

NOTICIAS Y COMENTARIOS

ACTITUDES DE LA POBLACION ESPAÑOLA ANTE LOS INMIGRANTES EXTRANJEROS

Introducción

España se ha convertido, en los últimos años, en un país receptor de inmigrantes, contrastando con la tendencia manifestada en décadas anteriores, cuando hubo una importante migración de españoles hacia Sudamérica y Europa.¹

A pesar de que las cifras sobre inmigrantes no coinciden según distintas fuentes (como consecuencia de la novedad del fenómeno, de la dificultad de definirlo, de las distintas oficinas administrativas que se encargan de su control), los inmigrantes han aumentado muy rápidamente en la década de los 80. Los factores influyentes tendrían que ver con el «cierre» de fronteras en los países del norte de Europa, el uso de España como «espera» para su paso hacia el Norte y la cercanía a los países-fuente, junto a una falta de previsión del fenómeno por parte de la Administración española y a la economía sumergida.

El aumento del número de los inmigrantes ilegales, su distribución en áreas urbanas y de la costa levantina, su desigual concentración según su origen, sus específicos caracteres de cualificación y ocupación profesional son algunos de los rasgos de la inmigración reciente en España. Estos hechos plantean algunos problemas generales relacionados con el control

¹ Esta nota fue presentada a la Conferencia Internacional «Mass Migration in Europe», organizada por IIASA y celebrada en Viena en marzo de 1992. Para su realización se ha contado con una ayuda de investigación del Instituto Español de Emigración para el «Estudio de la ocupación, características, localización y alojamiento de los inmigrantes extranjeros en Madrid y Corona metropolitana.»

NOTICIAS Y COMENTARIOS

del número, especialmente el de los ilegales, y su inserción en la sociedad española. Su influencia en la sociedad se refleja de formas múltiples y diversas.²

En el pasado reciente la población española no manifestaba una opinión formada sobre los problemas asociados con los inmigrantes en general y con sus características específicas (raza, cultura, nivel educativo, etc.), al ser escasa la incidencia de la población extranjera en la sociedad. En ese contexto no se percibía un sentimiento «racista» declarado entre los españoles. Sin embargo, en la última década, ante la avalancha de población extranjera, legal y, sobre todo, ilegal, la opinión sobre los inmigrantes se ha formado de manera acelerada, aflorando, en algunos casos, sentimientos de preocupación, rechazo, oposición, cuando no de racismo. Mientras en otros países (ejemplo: Gran Bretaña, Francia) han sedimentado las opiniones sobre los inmigrantes a los largo de varias décadas, España o Italia están en proceso de hacerlo en los últimos años.

El Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social (C.I.R.E.S.) ha realizado una encuesta sobre «Actitudes hacia los Inmigrantes», que responde a la necesidad de conocer la opinión de los españoles sobre esta cuestión. Se entrevistó a 1.200 personas mayores de 18 años, con un error muestral de $\pm 2'5\%$, una probabilidad de 0'50 y un margen de confianza del 95'5%.

² Últimamente han aparecido un elevado número de artículos y libros que tienen como objetivo el análisis de la inmigración en España. Sin pretensiones de ser exhaustivos, destacan entre ellos:

— CALVO BUEZAS, T. (1989): «Actitudes y prejuicios de los españoles ante los refugiados y ante los extranjeros», en *Movimientos humanos en el Mediterráneo Occidental*, Barcelona, Institut Català d'Estudis Mediterranis, pp. 259-270.

— COLECTIVO IOE (1987): «Los inmigrantes en España». *Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada*, n. 66, Cáritas Española, 366 pp.

— GOZÁLVEZ, V. (1990): «El reciente incremento de la población extranjera en España y su incidencia laboral». *Investigaciones Geográficas*, n. 8, pp. 7-36.

— IZQUIERDO, A. (1992): *La inmigración en España, 1980-1990*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 260 pp.

— LÓPEZ, B. (1993): *Inmigración magrebí en España. El retorno de los moriscos*. Madrid, Ed. Mapfre, 427 pp.

— MUÑOZ-PÉREZ, F. E IZQUIERDO, A. (1989): «L'Espagne, pays d'inmigration». *Population*, vol. 44, n. 67, pp. 257-289.

— SIMON, G. (1989): «Los fenómenos migratorios en Europa meridional: panorama general», en *El futuro de las migraciones*, OCDE, Madrid, Ministerio de Trabajo, 488 pp. (pp. 389-438).

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Utilizando la citada encuesta, el objetivo de esta nota es realizar un análisis de las diferencias de opinión que se manifiestan según la distinta procedencia de los inmigrantes. Para ello sólo se han empleado las preguntas que se refieren a los extranjeros (número, procedencia, limitaciones y problemas para su integración en la sociedad española, influencia de los inmigrantes en la sociedad, voluntad de ayuda, integración...). El estudio está estructurado en dos partes. La primera es una prospección acerca de las opiniones sobre los extranjeros en general y sobre la diferente consideración según su procedencia (ámbitos «desarrollado y subdesarrollado» a grandes rasgos).³ La segunda consiste en analizar de qué manera inciden en la opinión resultante las características sociodemográficas de los encuestados.

Actitudes generales

En general, los españoles encuestados manifiestan una postura en cierto modo recelosa frente a la actual situación de España como receptor de inmigrantes. Ante la pregunta sobre el número de extranjeros, cerca de la mitad manifiestan que el número actual no les parece grande (48'8%), frente al 51% de los que creen que son ya muchos o demasiados. Respecto a la percepción del fenómeno, aunque casi el 50% cree que no es bueno ni malo, hay en el resto una mayoría que lo percibe positivamente (el 33% como bueno o muy bueno).

En estas respuestas hay que introducir, naturalmente, algunos matices. En primer lugar se evalúan las preguntas respecto a los inmigrantes procedentes del tercer mundo. En relación a la acogida e integración, hay un predominio de los que opinan que deben ponerse límites a estos inmigrantes, si bien con pequeñas diferencias por grupos. Se aprecia un menor rechazo a los sudamericanos y mayor a los norteafricanos. En

³ La encuesta selecciona una serie de ámbitos de procedencia que pertenecen al «mundo desarrollado» y «subdesarrollado». Nosotros hemos tenido que ceñirnos a ellos: americanos del Norte, japoneses, europeos del Este y del Oeste, para el primer caso, y norteafricanos, africanos de raza negra y sudamericanos, para el segundo. Inmigrantes de otros orígenes, numerosos en España, como asiáticos (filipinos, chinos) no han sido considerados, y ello hubiera sido de gran interés. Al mismo tiempo, la inclusión de Europa del Este en el ámbito desarrollado parece un poco arriesgado hoy, desde un punto de vista socioeconómico, aunque no cultural.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

cambio, se muestran favorables a la integración de los ya instalados, con diferencias semejantes según áreas de referencia (países) antes citadas (el 64% es favorable a la integración de sudamericanos, frente al 62% de los africanos negros y el 59% de los norteafricanos),⁴ aunque en todos los casos consideran que la integración resulta problemática, sobre todo para los negros africanos (65%) y norteafricanos (64'5%) y muchos menos para los sudamericanos (47%). Obviamente, la proximidad lingüística y cultural resulta favorecedora de esta opinión.

Así, al poner de manifiesto su opinión respecto a los problemas principales para la integración (figura 1), en el caso de los negros y norteafricanos, los encuestados citan en primer lugar la diferencia racial y cultural, mientras que en el caso de los sudamericanos se pone el acento en el trabajo, aunque también es importante dicha diferencia.

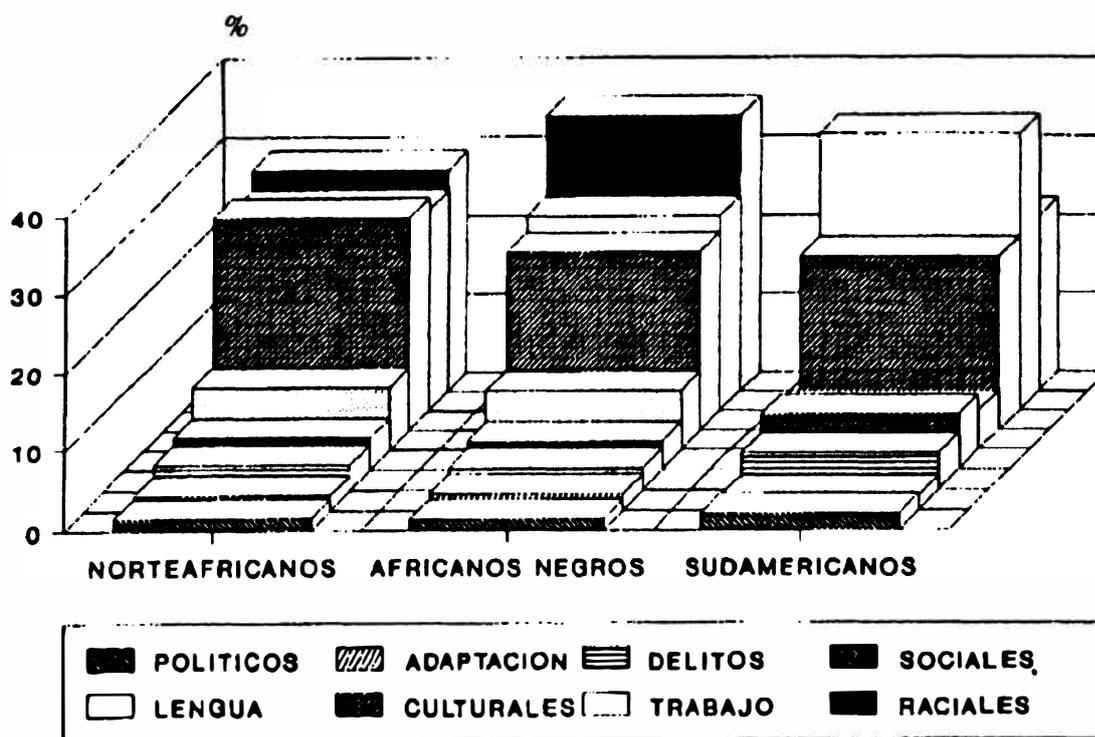


FIGURA 1.—*Problemas de integración*

⁴ En la encuesta se hacen preguntas independientes para cada grupo de inmigrantes, de modo que los porcentajes de las respuestas se refieren al 100% de cada una de ellas. Entre sí son comparables, pero no relacionadas.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

En definitiva, los encuestados creen mayoritariamente que debe favorecerse la integración de estos inmigrantes, si bien tan sólo muestran una preferencia clara a favor de los sudamericanos.

Un segundo bloque de cuestiones hace referencia a la opinión de los españoles acerca de la incidencia de los inmigrantes del «tercer mundo» en el paro, los salarios y la delincuencia.

Aunque con diferencia escasa, son mayoría los que creen que la presencia de extranjeros no afecta al paro (en torno a un 46% opinan que provocan un aumento del paro frente al 54% que consideran que no influye). En cualquier caso, piensan que los sudamericanos tienen una incidencia mayor, como consecuencia de su mayor cualificación profesional. En cambio, con respecto a los salarios, las tres cuartas partes de los encuestados opinan que no influyen. Con valores cercanos al 60%, los entrevistados creen que la inmigración de países «subdesarrollados» no afecta a la delincuencia, mientras el resto (un 43% en el caso de los norteafricanos) piensa que se ha producido un aumento de delitos con su presencia en España.

Por último, analizando la postura respecto a la voluntad de facilitar ayuda estatal a estos grupos de extranjeros, es mayoritaria la opinión de que debe proporcionarse ayuda a todos los grupos, más incluso que a los de países desarrollados lógicamente, y dentro de ellos con ligeras diferencias a favor de los sudamericanos. Respecto al tipo de ayuda (vivienda, asistencia sanitaria, educación, subsidio de paro), en todos los casos la opinión es muy favorable, sobre todo en cuanto a la asistencia médica (el 90% responde afirmativamente).

En el caso de las opiniones sobre los inmigrantes procedentes de los considerados «países desarrollados», es decir, de Norteamérica, Japón, Europa Occidental y Oriental, más de las dos terceras partes piensan que existe un número pequeño o muy pequeño de estos extranjeros en España. Para el futuro se piensa que van a aumentar los procedentes de Europa del Este, mientras los norteamericanos disminuirán. Los problemas recientes de los países europeos orientales y el papel de los americanos en la economía y política españolas pueden estar en la raíz de este sentimiento.

Los encuestados son partidarios mayoritariamente (65%) de que se establezcan inmigrantes de estas áreas en España. Considerados por separado, se muestra preferencia por los procedentes de Europa (de la

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Occidental el 73% y el 71% del la del Este). Es significativo el hecho de que el porcentaje de preferencia en relación con los norteamericanos sea sólo del 65%, siendo incluso inferior al de los japoneses.

Respecto a que se integren en nuestra sociedad (la encuesta no cuestiona el hecho de que ésta pueda ser problemática), al igual que sucedía con los inmigrantes de áreas subdesarrolladas, la opinión de los españoles es favorable a la integración (sólo el 14% tiene una opinión contraria). Un 40% piensa que se deben integrar todos los inmigrantes, sin especificar origen; el 18% sitúa en primer lugar a los de Europa Occidental, quedando en un segundo lugar el resto (10% a los norteamericanos, 8'5% a los japoneses y 7'4% a los de Europa del Este) (figura 2).

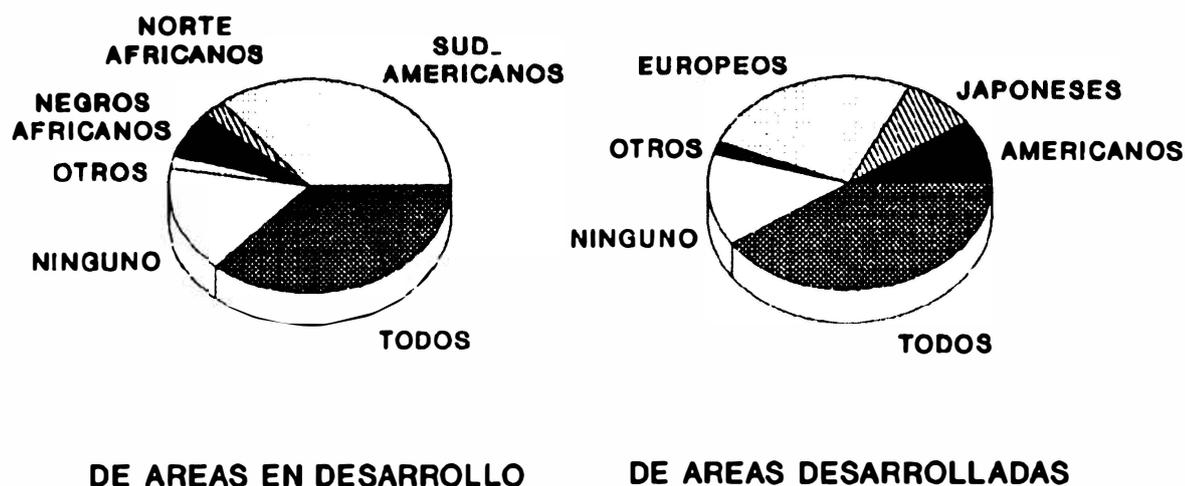


FIGURA 2.—*Preferencias para la integración*

Queda claro que, en general, para los encuestados, es positiva la llegada de inmigrantes procedentes del mundo occidental y desarrollado. Al relacionar esta llegada con la actividad desempeñada por los extranjeros creen que para España es muy beneficioso que vengan empresarios, dispuestos a montar un negocio, y personas de alto nivel socioeconómico. En cambio, para un cierto número de encuestados, puede resultar perjudicial que acudan personas a desempeñar puestos de responsabilidad y

NOTICIAS Y COMENTARIOS

trabajadores de la CEE. Los jubilados, al no ser rivales laborales, son vistos como beneficiosos o indiferentes (figura 3). Se deduce de estas opiniones una sensibilización a que los extranjeros «ricos» pueden, bien ser competidores, o bien crear riqueza.

Por último, respecto a la influencia de estos inmigrantes en el paro y en los salarios, la opinión es bastante similar a la que se tenía en el caso de los subdesarrollados: creen los encuestados que afecta poco a los salarios, con valores equivalentes en los dos casos, mientras que el paro se ve menos afectado por aquéllos que por los norteafricanos, sudamericanos y africanos negros.

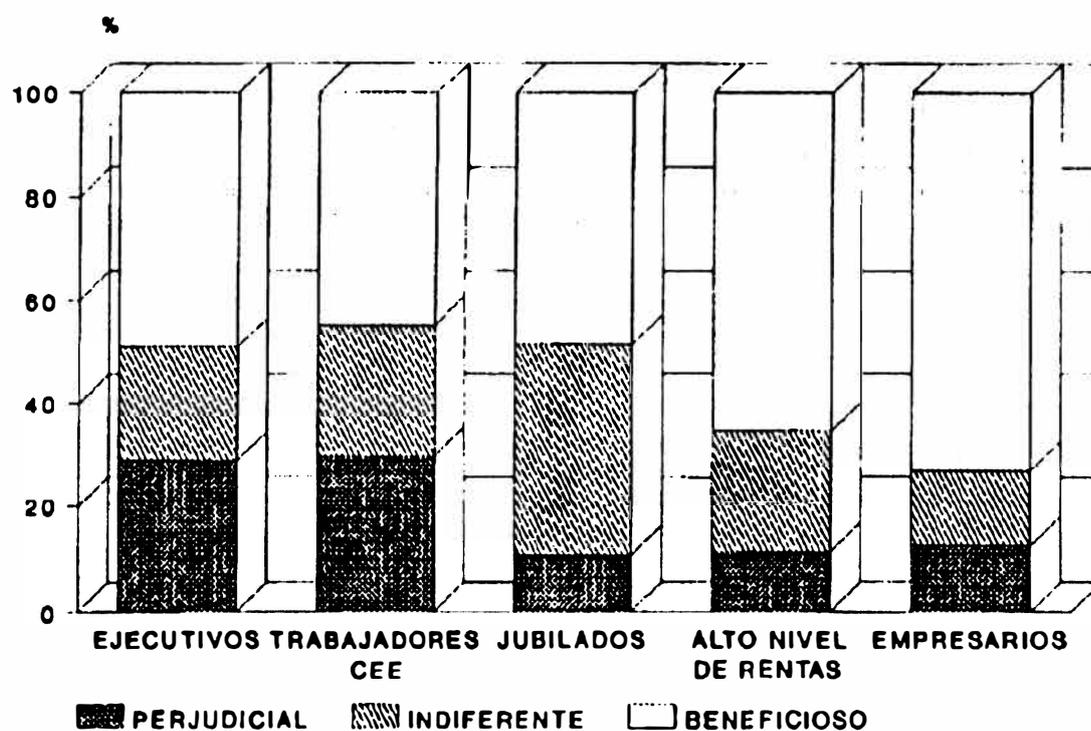


FIGURA 3.—Condición de los inmigrantes de áreas desarrolladas

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Actitudes según rasgos demográficos y económicos

Puesto que la inmigración es un fenómeno complejo en su composición y variado en sus caracteres, es conveniente relacionarlo con los rasgos de los propios encuestados. Para desarrollar este apartado se han tenido en cuenta varios aspectos:

— se han seleccionado datos demográficos (sexo y edad) y socioeconómicos (nivel académico, actividad económica e ingresos) como variables-criterio objetivas y la clase social percibida, como indicador subjetivo;

— para el contraste de relaciones entre la opinión y rasgos de los encuestados se han empleado distintos coeficientes estadísticos, adaptados al tipo de variables (nominal y ordinal) y a sus propiedades específicas. Para las primeras será el coeficiente V de Cramer, el Phi (ϕ) si son nominales dicotómicas, y para las ordinales la D de Somers, por su asimetría. Cuando se han combinado variables de distinta escala se ha obtenido el coeficiente más adecuado a la de menor rango;

— como hipótesis central se ha supuesto que las variables sociodemográficas influyen en la opinión de los españoles sobre los inmigrantes.⁵

El nivel de estudios y la edad son los criterios que mayor influencia tienen en la formación de las opiniones analizadas de los españoles sobre los inmigrantes (en más del 70% de todas las respuestas analizadas se observa una relación significativa). En segundo lugar, el nivel de ingresos, la actividad y la clase social de los encuestados se relacionan significativamente con cerca del 40% de las preguntas, quedando el sexo como una variable de importancia residual.

La valoración del número de inmigrantes procedentes del «tercer mundo» está condicionada por la edad de los encuestados, de forma que los adultos mayores de 45 años consideran en mayor porcentaje que existe en España un número elevado de inmigrantes, frente a los más jóvenes, que tienen la opinión contraria. En cambio, sucede lo contrario con el nivel académico: cuanto menor es éste, más abunda la opinión de que existen muchos inmigrantes en España.

⁵ Para el cálculo de los coeficientes se ha empleado SPSS/PC + versión 4.0.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Para los inmigrantes procedentes de países desarrollados o de áreas culturales cercanas a Europa, la valoración del número está afectada también por los ingresos y el título académico (a mayores ingresos y más titulación, es mayoritaria la opinión de que el número es todavía pequeño en España). La edad y la clase social no tienen, sin embargo, tanto significado.

Pero si se valora la percepción sobre los inmigrantes de áreas subdesarrolladas, todas las variables (a excepción del sexo) muestran una relación significativa, que se puede expresar de la siguiente forma: a menor edad, con clase social, ingresos y nivel académico medio y alto, corresponde una valoración más positiva. La situación se invierte cuando la población es más vieja y con menores niveles de cualificación profesional y social.

Si se consideran los inmigrantes procedentes de ámbitos desarrollados, de nuevo son la edad y el nivel de estudios (y escasamente los ingresos) los criterios condicionantes de la opinión. Los jóvenes con estudios superiores e ingresos medios son los más partidarios de la llegada a España de inmigrantes americanos, europeos y japoneses. Cuando se relacionan con la clase social, los americanos y japoneses son preferidos por los españoles de clase media y alta, lo que no sucede con los europeos del Este.

Las limitaciones y la política de cara a la integración de los inmigrantes de áreas subdesarrolladas son valoradas también de forma diferente según la edad, la clase social y la titulación académica, pero no de acuerdo con la ocupación y el nivel de ingresos de los encuestados. Los más jóvenes, de clase social más baja y menor cualificación académica, se muestran menos contrarios a limitar la inmigración a España, sin diferencias según su origen. La situación de los sudamericanos es vista con menos problemas, quizás por razones de afinidad cultural.

En general, casi las dos terceras partes de los encuestados creen que la integración de los africanos será problemática, mientras este valor se reduce al 47% para los sudamericanos. A edad más avanzada se piensa en mayores problemas para la integración, sin que sea posible inferir otras relaciones, salvo en el caso de la actividad: las personas no activas creen que esta integración será complicada, especialmente en el caso de los sudamericanos, a quienes se ve como potenciales competidores en el mercado de trabajo, dada su cualificación profesional más elevada. No obstante, en general, los sudamericanos son los inmigrantes preferidos por

NOTICIAS Y COMENTARIOS

el 74% de los españoles para su integración, especialmente por los mayores de 45 años.

Las opiniones acerca de la influencia de los inmigrantes en el paro y en el nivel de delincuencia están condicionadas por todas las variables, salvo el sexo. A mayor edad, menores ingresos y nivel de estudios, se cree que los inmigrantes de áreas subdesarrolladas tienen más influencia en el paro, mientras que para los de espacios desarrollados son la actividad y los ingresos los criterios que condicionan la opinión de los encuestados. Son los «no activos» y de menor nivel de ingresos los que ven más peligros en los inmigrantes «desarrollados».

Más del 73% de los encuestados no aprecian efectos importantes en los salarios de los españoles por parte de los inmigrantes, lo que invalida estadísticamente la comparación entre los que piensan que afecta y que no.

En cuanto a la delincuencia, de nuevo la edad, los ingresos y la titulación académica son las variables condicionantes en la opinión de los españoles. A medida que la edad, los ingresos y el nivel educativo son más altos, los españoles piensan que la delincuencia aumenta en la sociedad propiciada por la llegada de inmigrantes, sin que sea posible establecer diferencias según su origen.

M. J. AGUILERA ARILLA. Departamento de Geografía. UNED

M. P. GONZÁLEZ YANCI. Departamento de Geografía. UNED

V. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ. CIESM. CSIC

UNA VISIÓN DE LAS MIGRACIONES INTERIORES EN GRAN BRETAÑA (A PROPÓSITO DE LAS ACTIVIDADES DEL WORKING PARTY ON MIGRATION)

Introducción

Los grupos de trabajo, dentro de una organización científica o profesional, cumplen una clara función para sus miembros, la de servir de cauce a intereses concretos que tienen una significación importante. Para ello, es imprescindible que las instituciones públicas tomen en cuenta la potencia-